

Lagartija de Bogotá

Anadia bogotensis (Peters, 1862)



G. Medina-Rangel

Taxonomía

Orden Squamata

Familia Gymnophthalmidae



Categoría de amenaza

Nacional: Vulnerable VU B1ab(iii).

Global: no evaluado.

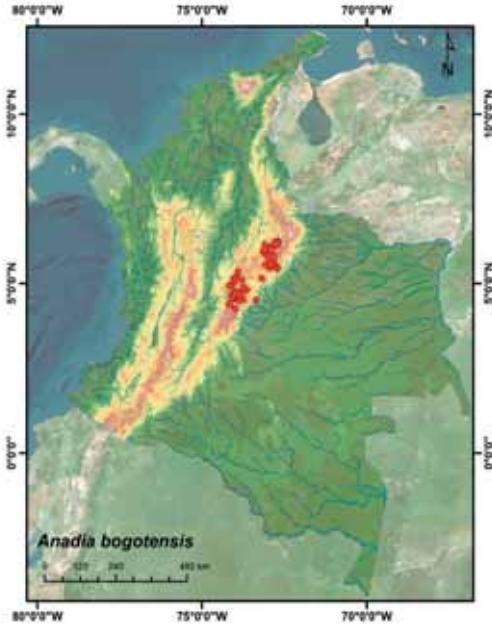
Otro nombre común

Lagartija.

Descripción

Lagartija mediana, 40-65 mm de longitud hocico-cloaca (LHC); 35-45 hileras de escamas dorsales y 28,5-35,5 hileras de escamas ventrales (Oftedal 1974). Escamas

dorsales generalmente subhexagonales, lisas, imbricadas y con el borde posterior redondeado. Escamas ventrales lisas, cuadrangulares, imbricadas y con el borde posterior redondeado. El palpebral es pigmentado y la escama nasal tiene un surco (Oftedal 1974). Los machos tienen 10-16 poros femorales, y algunas hembras, 2-7 poros (Oftedal 1974, Clavijo y Fajardo 1981). El dorso varía de marrón-oliva a gris oscuro y casi negro; algunos individuos con reticulaciones marrón oscuro y visos de líneas más oscuras paravertebrales de



Registros de *Anadia bogotensis*.

la cabeza a la cola. La coloración ventral varía de gris o negro, con bordes posteriores de las escamas blanquecinos, a gris iridiscente con tonalidades verdes, verde-azuladas o azules.

Distribución geográfica

Países: Colombia.

Departamentos: Cundinamarca, Boyacá y Santander.

Subregión biogeográfica: Cordillera Oriental.

Distribución altitudinal: 2.000 - 4.100 m s.n.m.

Aspectos bioecológicos

Especie diurna que suele encontrarse debajo de la hojarasca, vegetación y rocas. En general presenta hábitos semifosoriales, pero pueden observarse sobre la vegetación exponiéndose al sol. Es una especie insectívora (Clavijo y Fajardo 1981), que

probablemente presente actividad reproductiva continua. En La Calera (Cundinamarca) se han observado nidos comunales, neonatos y juveniles de *A. bogotensis* durante casi todo el año. En Bogotá se han reportado ovoposiciones en julio, octubre y abril de una misma hembra en cautiverio (Clavijo y Fajardo 1981). Los nidos comunales se observan debajo de las rocas y pueden presentar de 2 a 60 huevos. En cada nido los embriones se encuentran en diferentes estados de desarrollo y el periodo de incubación dura de 6-7 meses (Clavijo y Fajardo 1981, Medina-Rangel 2013). Los neonatos varían de 21 a 28 mm LHC, los juveniles de 29 a 40 mm LHC (Clavijo y Fajardo 1981). La madurez sexual se alcanza a la edad de 6 meses, con un tamaño aproximado de 37-40 mm LHC (Ramírez *et al.* 2014).

Información poblacional

No hay estudios demográficos para esta especie, pero Jerez y Calderón (2014), con base en observaciones de campo, sugieren una reducción en las densidades en localidades cercanas al área metropolitana de Bogotá, donde comúnmente se registraba un alto número de individuos y de nidos.

Uso

Ninguno.

Amenazas

Impacto antrópico en los bosques altoandinos y los páramos. Jerez y Calderón-Espinoza (2014) reportaron una disminución en el número de nidos para un sector de la vereda La Moyas en La Calera (Cundinamarca) y reducción poblacional, debido probablemente al alto tránsito de personas en el sector y a la tasa elevada de construcciones urbanas.

Medidas de conservación existentes

Ninguna.

Oportunidades de conservación

El área de distribución de esta especie incluye tres zonas que hacen parte del Sistema de Parque Nacionales: Parques Nacionales Nacionales Chingaza y Sumapaz y Santuario de Flora y Fauna Iguaque. Estos tres lugares, por la extensión de territorio que poseen, constituyen lugares donde la estaría protegida. Adicionalmente, esta especie ha sido observada en reservas estatales y privadas (parques ecológicos) dentro de Bogotá y sus alrededores, como el Parque Ecológico Matarredonda (Jerez y Calderón-Espinosa obs. pers.), Parque Natural Chicaque (<https://www.minambiente.gov.co>), Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá (Conservación Internacional 2010) y el Parque Ecológico Distrital Entrenubes (Corporación Suna Hisca y DAMA 2003).

Medidas propuestas de investigación y conservación

Mantener las áreas de distribución conservadas, ya sean del estado o privadas. En estas zonas de reserva es importante mantener los sitios de anidación como rocas y montículos de hojarasca asociada a frailejones, ya que las hembras utilizan los mismos sitios de anidación. Protección *in situ* de las nidadas, algunas veces las personas quitan las rocas dejando los huevos a la intemperie, llevando a la muerte de los embriones por la deshidratación causada por el sol y el viento.

Justificación

Se encuentra Vulnerable debido a que la extensión de presencia puede ser menor a los 20.000 km², la población está severamente fragmentada y el hábitat está sujeto a una continua declinación en su cantidad y calidad.

Autores

Adriana Jerez y Martha Lucia Calderón